

COPRODUCCIÓN E INTELLECTO COLECTIVO

Investigando para el cambio
con la fábrica, el barrio y la universidad

Alberto L. Bialakowsky (director)



SOCIOLOGÍA

teseo 



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

ÍNDICE

Prólogo. <i>Ricardo Antunes</i>	9
Presentación. Colectivo, coproducción e intelecto social. Investigando para el cambio.	13
Capítulo I. Intelecto colectivo, materialidad y enajenación. <i>Alberto L. Bialakowsky, Guadalupe Romero, Delia E. Franco y María P. Esquivel</i>	23
Capítulo II. Empresas recuperadas: Participación, conflicto y potencialidad material en el cambio social y cognitivo. <i>Alberto L. Bialakowsky, Cecilia Lusnich, Guadalupe Romero, Pablo Ortiz y Oscar D. Campilongo</i>	77
Capítulo III. Núcleos Urbanos Segregados: Travesía a una historia co-narrada. <i>Alberto L. Bialakowsky, Roxana G. Crudi, Juan B. Ferenaz, María R. Ocampo y María de los Ángeles Solis</i>	121
Capítulo IV. Educación Superior en Latinoamérica: geopolítica de la producción de conocimiento y procesos de trabajo universitarios. <i>Alberto L. Bialakowsky, Cecilia Lusnich, María M. Patrouilleau, Guadalupe Romero y Pablo Ortiz</i>	179
Autores	231

PRÓLOGO

El nuevo libro de Alberto L. Bialakowsky y su equipo de investigadores, con el título *Coproducción e intelecto colectivo. Investigando para el cambio con la fábrica, el barrio y la universidad*, da continuidad al trabajo colectivo de uno de los intelectuales más emblemáticos de nuestra América Latina contemporánea.

Alberto L. Bialakowsky es un intelectual crítico, de la mejor escuela crítica: contra el individualismo productivista dominante, que se acentúa enormemente en la era de la pragmática neoliberal, él presenta los caminos del trabajo colectivo, social y socialista; contra la conservación y moderación, él y su grupo ofrecen el trabajo crítico radical, que busca *las raíces* de los extrañamientos y alienaciones, de la servidumbre y de la sujeción, de la explotación y de la opresión, de las angustias y de los sufrimientos. En suma, ¡de las barbaries!

Desde luego, el libro diseña las *trilhas* de su investigación relacional: el microcosmo de la *fábrica*, el espacio imprescindible de la vida urbana en el *barrio* y sus complejas interconexiones con la producción académica presente en la *universidad pública*. Siempre con su *esencial* trazo colectivo recorre las sutilezas de las revueltas, rebeliones; descortina las formas embrionarias de emancipación en las fábricas recuperadas y autogestionadas, en las favelas urbanas, en el espacio brutal de la cárcel, en los hospitales psiquiátricos, en las huelgas, entre otros espacios

donde nacen y se mezclan las luchas individuales, sociales y colectivas.

Alberto L. Bialakowsky, junto a los miembros de su grupo compuesto por Cecilia Lusnich, Roxana G. Crudi, Delia E. Franco, María M. Patrouilleau, Guadalupe Romero, Juan B. Ferenaz, Pablo Ortiz, María R. Ocampo, Oscar D. Campilongo, María P. Esquivel, María A. Solís, en sus reflexiones, enfrentan tanto los temas de *punta*, como por ejemplo, el *general intellect* (Marx) y las articulaciones complejas y contradictorias entre ciencia y producción, hasta las temáticas de *base*, *encubiertas*, *invisibles*.

Una lectura del índice de este nuevo libro informa límpidamente su nueva investigación. Sus temas centrales son: el intelecto colectivo, la materialidad y enajenación; las empresas recuperadas: participación, conflicto y potencialidades social y cognitiva; los núcleos urbanos segregados; la educación superior, la geopolítica de la producción de conocimiento y los procesos de trabajo universitarios.

Sus presupuestos metodológicos son claros y nada neutrales: “La hipótesis que recorre el Capítulo I considera al hecho productivo científico como su homólogo, el hecho productivo del capital, que se basa en la producción enfáticamente gregaria. Sin embargo el investimento fetichista de la ciencia produce una ignorancia sobre esta productividad social, es decir, sobre esa cualidad que agrega la argamasa del colectivo”.

Y agrega: “Sin embargo, el proceso de producción académico no valoriza dicha intervención colectiva, reduciendo su campo metodológico y su comprensión epistémica. El desafío de estas líneas consiste en promover una intervención epistémica, una praxis cognoscitiva que integre la interacción social y revise la gramática que subyace a las concepciones instrumentales”.

Contra “el desarrollo de una ciencia en sí que naturaliza sus formas productivas y las legitima, pese a registrarse ya

alcances devastadores, desobedeciendo incluso la refutación que resultados experimentales brindan”, es imperioso “colocar en debate un *para* sí, una revisión de la enajenación del colectivo productor para poder acceder a un *entre* sí, a la conciencia científica sobre su propio proceso social de trabajo”.

Alberto L. Bialakowsky, Cecilia Lusnich, Guadalupe Romero, Pablo Ortiz y Oscar D. Campilongo ofrecen, entonces, en el Capítulo II, otro punto alto de su propuesta: la “*coproducción investigativa* como una alternativa científica que *indaga* el enmascaramiento de la aparente fragmentación, la enajenación del intelecto y del sujeto colectivo como productores de conocimiento [...]. Si antes la racionalidad instrumental, la cooperación despótica y el individualismo epistémico resultaban acordes a la profundización del capitalismo, el rediseño social impulsa a repensar la praxis científica junto al giro epistémico y la producción de conocimiento agregado”.

Y añaden: “La cooperación intelectual colectiva se torna una fuente de valorización que puede ser reapropiada a través de una praxis científica co-participativa, que incorpore la práctica dialógica como herramienta de transformación, promoviendo metodologías que orienten a las fuerzas productivas en la exploración de cogniciones colectivas emancipatorias”.

El rechazo al individualismo metodológico y a las racionalidades instrumentales, típicas de la era destructiva del sistema de metabolismo social del capital, lleva a los autores a desarrollar otra hipótesis central en sus reflexiones: “la existencia de un ‘sujeto escindido’, un sujeto que se encuentra en un proceso de transición entre un paradigma con matriz taylorista y otro que ensaya la apropiación o socialización del método productivo; donde el método propio se constituye en el proceso de lucha, que van descubriendo los mismos trabajadores y para el cual

no 'existe recetario prefijado', se trata de una dinámica en pleno proceso. Ese sujeto escindido se encuentra en tensión entre una matriz organizativa precedente donde prima la distribución vertical de conocimiento, la estructura cognoscitiva y productiva taylorista, con otro paradigma emergente de socialización de conocimiento, con búsqueda de apropiación del colectivo, su saber y su producción”.

Es por esta razón, por ejemplo, que “las empresas recuperadas constituyen una oportunidad de interrogación múltiple y recursiva acerca del producir e investigar, al constituirse - instituirse como campo de acción reflexiva y producción de dispositivos cognoscitivos. Partimos de la hipótesis de que las diversas experiencias de recuperación de fuentes de trabajo de carácter asociativo, cooperativo o autogestivo interpelan en la etapa actual del capitalismo concentrado la articulación entre la dominación, el control y el disciplinamiento, y la construcción del colectivo, la subjetividad y el saber”.

El redescubrimiento de formas basadas en el trabajo asociado, autónomo, libre, disponible, social y colectivo se torna, entonces, vital para éste, nuestro nuevo siglo, al cual el presente libro viene a contribuir.

Por último, una nota personal: Alberto L. Bialakowsky es un hombre generoso, solidario, amigo, con quien tengo el placer de dialogar y trabajar ya hace muchos años en conjunto. Leer sus libros y de su equipo es un convite abierto a la reflexión libre y emancipada. Sin dogmatismos, pero también sin falsas neutralidades. Su voluntad intelectual y espíritu colectivo son, por tanto, imprescindibles.

Ricardo Antunes

Ciudad de Campinas, 22 de agosto de 2013

Esta obra está dirigida a comprender realidades al límite: fabriles, barriales y académicas bajo la perspectiva teórica de procesos sociales de trabajo, a través de la metodología de coproducción investigativa y una praxis de giro epistémico en el marco del pensamiento crítico latinoamericano. Sus capítulos abarcan temáticas acerca del intelecto colectivo, la autogestión fabril, historias co-narradas en núcleos urbanos segregados, como, especularmente, interrogaciones en el campo universitario. En su prólogo, Ricardo Antunes destaca que los autores, *en sus reflexiones, enfrentan tanto los temas de fronteras científicas como el intelecto social, las articulaciones complejas y contradictorias entre ciencia y producción, hasta temáticas de base, encubiertas e invisibles*. Este ensayo es producto de extendidos desarrollos investigativos en equipo llevados adelante con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Alberto L. Bialakowsky (director)

Cecilia Lusnich

Roxana G. Crudi

Delia E. Franco

Maria M. Patrouilleau

Guadalupe Romero

Juan B. Ferenaz

Pablo Ortiz

María R. Ocampo

Oscar D. Campilongo

María P. Esquivel

María de los Ángeles Solís



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

t
teseo



9 789871 867882